

Contar el trabajo no asalariado de las mujeres. Ha llegado la hora de hacerlo*

Selma James**

En 1995 en la IV Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing, China, la Red Internacional "Las Mujeres Cuentan" (La Red), con el apoyo de 1200 organizaciones no gubernamentales (ONGs), que representaban a millones de mujeres y hombres de todas partes del mundo, consiguió que los gobiernos se comprometieran a medir y valorar el trabajo no asalariado —del hogar, de cuidar niñas/niños y otras personas, rural, informal, voluntariado— en las cuentas nacionales. Reconocida como una de las decisiones más importantes de Beijing, medir y valorar este trabajo es en este momento una prioridad en la implementación de muchos países. Este artículo explica su historia y significado.¹

Dos tercios del trabajo mundial

Las mujeres hacen dos tercios del trabajo mundial, reciben el 5% de las

ganancias y poseen menos del 1% de los bienes.² El Informe sobre Desarrollo Humano de la ONU³ de 1995 estimó que el trabajo no asalariado de las mujeres vale 11 trillones de dólares anuales.

Que las mujeres hacen dos veces más trabajo que los hombres, es una información básica sobre los dos sexos, a nivel de niñas/niños y de adultas/adultos. Que las mujeres en los países del Sur son las que más trabajan, es una información básica sobre la jerarquía del trabajo y la riqueza mundial. Increíblemente, hasta hace poco, la mayoría de las estadísticas afirmaban lo contrario: que las mujeres en general trabajan mucho menos que los hombres, y que muchas, si no la mayoría de las mujeres, "no trabajan" en absoluto. Sin embargo de forma creciente las mujeres están haciendo la "doble jornada" o incluso una triple jornada de trabajo mal pagado encima del trabajo

* Este artículo ha sido revisado y traducido por Yolanda Benito, Nina López-Jones y Sara Williams, de la Campaña Internacional por el Salario para el Trabajo del Hogar (La Campaña) que coordina la Red. También ayudó en la traducción Rita Guaurró. © Selma James, 1998.

** Fundadora y coordinadora de la Campaña Internacional por el Salario para el Trabajo del Hogar en Inglaterra.

1. Desde 1972, la Campaña en países del Sur y del Norte, ha estado presionando para que todo el trabajo que hacen las mujeres sea reconocido como trabajo, y pagado. El dinero debe, en primer lugar, venir de los presupuestos militares.

2. Organización Internacional de Trabajo (OIT), 1980

3. *El Informe sobre Desarrollo Humano 1995*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York, 1995.

doméstico, así como trabajo sin sueldo en el puesto de trabajo asalariado.

El "trabajo del hogar" emplea una deslumbrante serie de habilidades. Además de cocinar, comprar, limpiar y lavar, las mujeres consuelan y dirigen, cuidan y enseñan, ordenan y asesoran, disciplinan y animan, luchan y pacifican. El trabajo de las mujeres produce el ingrediente básico de toda economía: su fuerza de trabajo. Las mujeres no sólo alimentan a cada nueva generación sino que restauran y revitalizan a los hombres y las mujeres —incluidas ellas mismas— cada día. "Las mujeres negras, las mujeres de color y las mujeres inmigrantes están completamente agotadas y a veces enfermas por el esfuerzo personal de compensar las privaciones económicas y sociales, que sus familias están sufriendo."⁴

Tres cuartas partes de las mujeres del mundo viven en el Sur donde la cantidad de trabajo del hogar está multiplicado por la pobreza, las colas de comida, y la falta de recursos: "Una mujer rural puede estar cocinando en un fuego de leña para el que ha de reunir el combustible,...y tiene que gastar más de cuatro horas al día para buscar agua."⁵

Las mujeres que emigran al Norte se enfrentan al trabajo de reconstruir sus comunidades en un nuevo país; entre otras razas, ha-

blando otras lenguas, con diferentes comidas, ropa, derechos de entrada, educación, religiones, jerarquías. Raramente se reconoce que los "refugiados económicos" de las devastadas economías del Sur han estado contribuyendo durante generaciones con riqueza y trabajadores a los países a los que emigran. En su mayor parte, este trabajo, ha sido no asalariado. No por casualidad, las mujeres son en todas partes más pobres que los hombres, y se están empobreciendo más. El bienestar —incluso para las madres solas— se considera caridad que los gobiernos pueden mantener a su conveniencia.

La Década de la ONU de la Mujer

1975... La primera conferencia de la década, en Méjico, pidió el reconocimiento del valor económico del "trabajo doméstico de las mujeres, en la producción y comercio de la comida doméstica, y en las actividades voluntarias."⁶

El mismo año, en Islandia, por primera vez en la historia, las mujeres realizaron una huelga general de todo el trabajo, no asalariado y asalariado, demostrándose que "cuando las mujeres paran, todo para".

1980... Durante la conferencia de la mitad de la década, la OIT desveló que las mujeres hacen dos tercios del trabajo mundial por el

4. Selma James, «La invisibilidad de las Amas de Casa Negras», *Housewives in Dialogue*, Londres, 1980

5. Selma James, *The Global Kitchen*, *Housewives in Dialogue*, Londres, 1985.

6. Párrafo 46, *Plan Mundial de Acción*, La ONU, 1975.

5% de los ingresos y poseen menos del 1% de los bienes. La Campaña popularizó estas cifras, con su petición internacional Las Mujeres Cuentan —Cuenten el Trabajo de las Mujeres difundida en 24 idiomas y en Braille en inglés. La petición resaltó (entre otras cosas) que “criar niñas/niños no cuenta como “trabajo”, pero ser militar y matar sí que cuenta”.

1985... En la Conferencia del final de la Década en Nairobi, y después de una década de organización de las mujeres de base, La Campaña propuso —y ganó— un compromiso de los gobiernos de contar el trabajo no asalariado en la casa, en el campo y en la comunidad, en el Producto Interior Bruto⁷ de cada país.⁸

Esta decisión no se ganó sin batalla. Parafraseando a Fahnbulleh en *La Década de la ONU para las Mujeres: una oferta que no podíamos rechazar*,⁹ la (entonces) Unión Soviética y los Estados Unidos fueron hostiles a mención alguna de la carga del trabajo de sus mujeres “liberadas”. Estos países junto con el Reino Unido, parecían decididos a no dar a las mujeres del Sur ninguna cuantificación de su explotación, que pudiera inspirar reclama-

ciones contra la riqueza imperialista. Al final fueron las mujeres de gobiernos del Sur quienes presentaron nuestra enmienda.

Después de 1985... Inmediatamente después de Nairobi, La Campaña fundó la *Red Internacional “Las Mujeres Cuentan”*, ahora en 22 países¹⁰ del Sur y del Norte, comprometidas a lograr la medición y valoración del trabajo no asalariado. También en 1985, La Campaña empezó una acción internacional: Tiempo Libre para las Mujeres. Cada 24 de octubre —el aniversario de la huelga de mujeres de Islandia— Tiempo Libre llama la atención sobre el trabajo inacabable que no se ve hasta que no se hace. Durante la siguiente década, más de 24 países tomaron parte en este nuevo paro de mujeres.

Confrontación Sur-Norte

Beijing 1995, la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

En el momento de la Conferencia en Beijing los Estados Unidos habían decidido que la “deuda del Tercer Mundo” y los Programas de Ajustes Estructurales (PAEs)¹¹ no

7. Producto Interior Bruto (PIB) —el valor total de los bienes y servicios intercambiado por dinero— es la estadística básica de la economía de cada país.

8. Párrafo 120, *Estrategias de Nairobi orientadas hacia el Futuro para el Adelanto de la Mujer*, La ONU, 1985.

9. Centrepiece 6, Crossroads Books, Londres, septiembre de 1987.

10. Hasta la fecha La Red está presente en: Alemania, Barbados, Bélgica, Brasil, Canadá, España, Filipinas, Francia, Guayana, India, Irlanda, Italia, Japón, Pakistán, Países Bajos, Perú, Reino Unido, Suecia, Suiza, Tanzania, Trinidad & Tobago, y EE.UU.

11. Programas de ajustes estructurales (PAEs) son medidas de austeridad impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional principalmente en países del Sur como condición para recibir apoyo financiero.

serían discutidos. De este modo, no habrían propuestas concretas para enfrentar la cuestión más básica a la que se enfrentan las mujeres internacionalmente: la pobreza. Hasta el 90% de los ingresos por exportaciones de algunos países van para pagar la deuda —haciendo la supervivencia en muchos países del Sur casi totalmente dependiente del trabajo no asalariado de las mujeres en los sectores informal y doméstico. Pero el lenguaje de la Plataforma de Acción (el documento de Beijing) sobre los PAEs —que recortan el gasto de los gobiernos en todos los servicios públicos desde la salud al transporte— había sido acordado antes de la Conferencia: era descriptivo pero no se tomaba ninguna medida.

En Beijing logramos levantar la invisibilidad de la insoportable cantidad de trabajo que los PAEs y la economía global han impuesto a las mujeres.

El Foro de ONGs

Unas veinte o treinta mil mujeres, y algunos hombres, de cuatro o cinco mil ONGs participaron en el Foro. Localizar el Foro en Huairou —a una hora de Beijing con transporte limitado— mantuvo a la mayoría de mujeres lejos de la Conferencia gubernamental.

El Foro dividió a las mujeres según regiones y países. La Red Internacional de Mujeres de Color coordinada por La Internacional de Mujeres Negras por el Salario para el Trabajo del Hogar, luchó por obtener un espacio en que se pudie-

ran reunir las mujeres de color de los países del Sur y del Norte, pero las coordinadoras del Foro en Nueva York les negaron este espacio autónomo. El Foro tampoco tuvo en cuenta la participación de las mujeres discapacitadas. Las medidas de acceso fueron prácticamente inexistentes, caminos de polvo y grava entre sedes distantes, sin ascensores ni transporte en el recinto, sin asomo de intérpretes o documentos en Braille. A pesar de estos y otros obstáculos, se llevaron a cabo más de cinco actividades en el Foro —asambleas plenarios diarias y talleres de una amplia gama de temas— y las mujeres con discapacidades ganaron espacio para sus propias actividades.

La Red organizó reuniones diarias y tenía un puesto de información, donde hablamos con miles de personas. Nuestras camisetas, chapas y postales con *Las Mujeres Cuentan - Cuenten el Trabajo de las Mujeres* en chino e inglés —una parte esencial de nuestra subvención para Beijing— ¡todas vendidas!

La Campaña organizó tres talleres sobre la valoración del trabajo no asalariado. Las organizaciones autónomas de la Campaña —La Internacional de Mujeres Negras por el Salario para el Trabajo del Hogar, el Colectivo Internacional de Prostitutas, Salario Debido a las Lesbianas, WinVisible (mujeres con discapacidades visibles e invisibles)— y el grupo Mujeres Contra la Violación, también presentaron talleres. Estas organizaciones han abierto nuevos caminos en sus áreas de especialización, haciendo visible que cualquier discrimina-

ción significa más trabajo y violencia que las mujeres tenemos que sobrevivir y confrontar. Esto significó que la mayoría de las ONGs en activo en estos temas, apoyaron nuestras demandas sobre el trabajo no asalariado.

En el taller del Sindicato Nacional de Empleadas Domésticas de Trinidad y Tobago, trabajadoras domésticas a nivel internacional compartieron sus experiencias de explotación por parte de los empleadores —que son en su mayoría mujeres— y la falta de medidas para protegerlas porque la leyes laborales no las consideran como trabajadoras. Decidieron formar la Red Internacional de Trabajadoras del Servicio Doméstico (RITSD) con participantes de distintos países de África, Asia, el Caribe, Latino América, Europa y Norte América, que se reunió cada día en castellano e inglés. Elaboraron demandas: entre otras, que los gobiernos definan a las trabajadoras domésticas como trabajadoras en las clasificaciones de la OIT de modo que sus normas de protección también sean aplicables a ellas; que se reconozca la contribución de las trabajadoras domésticas tanto al país donde trabajan como a sus países de origen, a los cuales envían soporte económico para el sostenimiento de sus familias; y que se asegure un salario de subsistencia plena, una jornada máxima de ocho horas, treinta días de vacaciones pagadas y beneficios de seguridad social.

La Red se concentró en dar publicidad entre las ONGs a las posiciones tomadas por sus gobiernos sobre el trabajo no asalariado para que estas los desafiase. Varias ONGs suecas desafiaron a su gobierno por oponerse a las demandas de las mujeres. A muchas les sorprendió que un país con la reputación de promotor de los derechos de las mujeres y de proporcionar ayuda a los países del Sur y asilo a los refugiados, estuviera tratando de retrasar el reloj de los acuerdos previos tomados por la ONU y el Parlamento Europeo.

Contar el trabajo de las mujeres probó ser un asunto que unifica a las mujeres del Sur y del Norte que vieron su relevancia para cada asunto y cada sector de mujeres. Pero puesto que solo una pequeña proporción de mujeres del Foro asistieron también a la Conferencia gubernamental, el como trasladar el poder del Foro a los gobiernos, se convirtió en un asunto clave. La Red lo hizo pidiendo a las ONGs que firmaran nuestro llamamiento a los gobiernos para que apoyaran el lenguaje por el que estábamos presionando y más de mil doscientas ONGs firmaron. Formamos el Caucus¹² de Contar el Trabajo de las Mujeres que se reunió diariamente tanto en el Foro como en la Conferencia.

La Conferencia gubernamental

Nuestra mejor arma en la Conferencia fue la delegación de 56

12. Un Caucus es una comisión en la que participan las ONGs interesadas en presionar sobre una tema.

miembros de La Red que incluía a mujeres negras y blancas del Caribe, Europa, India, Tanzania, y los EE.UU. (y cinco hombres), entre otras, amas de casa a tiempo completo, trabajadoras asalariadas, madres solteras, mujeres lesbianas, trabajadoras sexuales, mujeres mayores y jóvenes, mujeres con y sin discapacidades... Trabajamos de la mañana a la noche no dejando piedra sin remover en nuestra determinación de volver a casa con lo que queríamos.

El equipo de presión de la Red estaba encabezado por Margaret Prescod de La Internacional de Mujeres Negras por el Salario para el Trabajo del Hogar. Nuestros materiales para presionar incluían *La Cocina Global*¹³ el primer documento que ha detallado la cantidad y el valor social y económico del trabajo no asalariado y una evaluación de base de los métodos disponibles para medirlo y valorarlo.

El grupo de contacto y la vigilancia de las mujeres del mundo

En cuanto comenzaron las discusiones entre los gobiernos, el trabajo no asalariado demostró ser tan crucial y controvertido que toda la redacción sobre el tema fue remitida para intensas negociaciones a un "grupo de contacto" —un pequeño grupo cerrado de delegados de los países mas interesados para ponerse de acuerdo

sobre la redacción de los párrafos claves.

Por suerte teníamos alguien dentro que nos rendía cuentas: Andaiye, una mujer de la Red que era delegada de Guayana y parte de la delegación del CARICOM (la Comisión de los gobiernos del Caribe de habla inglesa). También nos apoyaron economistas expertos como Sakiko Fukuda-Parr, que había dirigido el equipo del informe tan importante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.¹⁴

El asunto fundamental fue "la valoración" del trabajo no asalariado. Los gobiernos trataron de encubrir su oposición a realizar cuentas que revelen el valor de este trabajo, planteando cuestiones "técnicas" —por ejemplo, que la metodología para valorar no había sido establecida— o debatiendo qué trabajos no asalariados están ya cubiertos por el Sistema Nacional de Cuentas.

Suecia, que se había opuesto en las conferencias preparatorias de Beijing, volvió a oponerse, respaldada por los EE.UU. Antes de Beijing, la delegación española había propuesto que el trabajo doméstico fuera incluido en el PIB.¹⁵ Pero en Beijing los gobiernos de la Unión Europea (UE) que afirmaban que apoyarían un lenguaje más fuerte, se escondieron tras la necesidad de consenso de la UE, defendiendo la postura de Suecia como la de la UE y negándose a decir que países se oponían. Después de la Conferencia de Beijing una espa-

13. Selma James, ed: *The Global Kitchen: the case for governments measuring and valuing unwaged work*, Crossroads Books, Londres, agosto de 1995.

14. El Informe sobre Desarrollo Humano, 1995 (*op. cit.*).

15. Ver *El Mundo*, España, 4 de setiembre de 1995

ñola, negociadora clave de la UE, comentó que algunos gobiernos habían ido a Beijing con posiciones intransigentes pero que tras el Foro de ONGs y la presión decidida de los grupos de mujeres, estos gobiernos se volvieron más flexibles.

En cuanto se inició el grupo de contacto, practicamos una vigilancia silenciosa fuera de la sala de reunión, alineándonos en los pasillos docenas de mujeres y algunos hombres con camisetas que decían "Las Mujeres Cuentan - Cuenten el Trabajo de las Mujeres" en Chino y en Inglés. La prensa internacional estuvo intensamente interesada, realizó muchas entrevistas y fotos que salieron en periódicos y telenoticias por todo el mundo. Ningún gobierno tubo dudas de que las mujeres del mundo estaban observándoles. Las reuniones del grupo de contacto duraron tres días durante los cuales mantuvimos la vigilancia.

Andaiye dirigió la batalla por nuestro lenguaje en el grupo de contacto, consultando continuamente con nosotras afuera. Tuvo el apoyo del Grupo de 77 que representa a los gobiernos del Sur, y especialmente de las delegadas de Brasil, México y Pakistán. También apoyaron Australia, cuyas cuentas satélites ya valoran algunos trabajos no asalariados, y Canadá, que presidía el grupo de contacto y cuya representante de las ONGs ahora es miembro de La Red. Los EE.UU. fueron los últimos en man-

tenerse contra la valoración y a ellos se enfrentaron la vigilancia y las delegadas de algunos países disgustadas por su soberbia.

Al final, el peso del movimiento afuera, la determinación de las delegadas del Sur que siguieron la iniciativa de Andaiye, y el apoyo de Canadá que propuso un compromiso aceptable, ganaron la batalla para todas las mujeres del mundo.

Como Margaret Prescod señaló en su discurso al plenario de la Conferencia "Esta unidad histórica entre gobiernos del Sur y mujeres del mundo, construida por la organización consistente de base desde el 1972, ha logrado el acuerdo en medir y valorar el trabajo no asalariado en todas las cuentas nacionales, medir actividades simultáneas en las encuestas de uso del tiempo, y proporcionar recursos y ayuda técnica para que los países del Sur puedan realizar estas estadísticas."

Algunos representantes de gobiernos se comportaron más bien como ONGs, mientras que algunas ONGs que hablan de defender los derechos de las mujeres se comportaron más bien como gobiernos.

El acuerdo fue descrito por OXFAM¹⁶ y otros como la decisión macroeconómica individual más importante que salió de Beijing.

El lenguaje del acuerdo

Pero la lucha no se acabó cuando se acabó el grupo de contacto.

16. OXFAM es una organización caritativa internacional que apoya gente en los países del Sur, activa en muchos países y con la cual Intermon ONG española está asociada.

El lenguaje fue tan ferozmente disputado, que el compromiso conseguido fue políticamente lo que nosotros queríamos pero gramaticalmente incorrecto. Cuando apareció en la Plataforma de Acción ¡la gramática había sido corregida a costa de la política! La cuestión era si los gobiernos acordaban simplemente “desarrollar métodos” para valorar el trabajo no asalariado o se comprometían a incluir su valor en las cuentas nacionales ¡una diferencia significativa! Lo pusimos en conocimiento de la presidencia del grupo de contacto que se quejó al Secretariado y propuso un texto que corregía la gramática sin cambiar el significado acordado. La Oficina de la ONU responsable de las publicaciones se ha comprometido a insertar una corrección en todas las copias y corregirlo en las próximas publicaciones.

Los párrafos clave son:

“Objetivo estratégico H.3. Preparar y difundir datos e información destinados a la planificación y la evaluación desglosados por sexo.

206(g) Desarrollar una clasificación internacional de actividades para estadísticas de uso del tiempo que sea sensible a las diferencias entre mujeres y hombres en el trabajo remunerado y no remunerado y recolectar datos desgregados por sexo. A nivel nacional, sujeto a constricciones nacionales,

(i) Hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado, registrando especialmente las actividades que se realizan simultáneamente con actividades remuneradas o con otras actividades no remuneradas;

(ii) medir, cuantitativamente, el trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales y tratar de mejorar los métodos para que su valor se indique, y reflejar con exactitud su valor en cuentas satélites u otras cuentas oficiales que se prepararán por separado de las cuentas nacionales, pero en consonancia con éstas.

209 Animar y apoyar el desarrollo de una capacidad nacional en los países en desarrollo y en los países con economías en transición, destinando recursos y asistencia técnica, para que puedan medir plenamente el trabajo realizado por las mujeres y los hombres, incluidos el trabajo remunerado y no remunerado, y, siendo consistentes, utilizar cuentas satélites u otras cuentas oficiales para el trabajo no remunerado.”¹⁷

La vigilancia silenciosa no fue la única manifestación en la Conferencia. Las mujeres de América Latina que habían apoyado nuestra lucha nos alertaron de su protesta en el centro de la Conferencia: nos juntamos a cientos de mujeres resueltas y enfadadas que taponaron la entrada y las escaleras del edificio reclamando “¡Justicia Econó-

17. *La Plataforma de Acción*, IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, Beijing, 4 15.9.95.

mica! ¡No a los Ajustes Estructurales!"

Otras mujeres formaron Caucuses. El Caucus de la Red Internacional de las Mujeres de Color hizo circular una declaración sobre la falta de un lenguaje fuerte contra el racismo en la Plataforma de Acción y organizó una conferencia de prensa sobre, entre otros asuntos, el resultado de las políticas de ajuste estructural en el Sur y la reestructuración en el Norte, el racismo medioambiental (que contamina antes que a todos a las comunidades indígenas), los derechos a la herencia y a la tierra, y la discriminación contra las mujeres inmigrantes.

Las implicaciones de contar el trabajo no asalariado

Las implicaciones son muchas y variadas. Por primera vez habrá una medida verdadera de lo que hace funcionar la sociedad. Dará también a mujeres, hombres, y políticos una medida de cuanta desigualdad ha de ser eliminada, y de cuanto están costando los programas de ajuste estructural en los países no industrializados y los recortes en los países industrializados, a las mujeres y a las comunidades.

Valorar el trabajo no asalariado es una estrategia para la igualdad salarial. Las mujeres llevan al puesto de trabajo habilidades que desarrollan haciendo trabajo no asalariado en el hogar y en la co-

munidad. Pero ni en las descripciones del puesto de trabajo ni en las nóminas se reflejan estas habilidades. El hacer visible el valor de este trabajo, ganó el hasta hoy mayor acuerdo de igualdad salarial de una industria privada en los EE.UU.: un aumento de salario para las mujeres de entre un 13% y un 18%.¹⁸

Contar el trabajo no asalariado de las mujeres redefine que es "trabajo", quien es "trabajador/a", y por tanto que es económicamente "productivo", valioso y útil a la sociedad. Proporciona a las mujeres una palanca para pedir un pago, en cualquier forma, por su trabajo. En India el movimiento por la eliminación del trabajo hipotecado —trabajo de toda la familia durante generaciones para pagar una deuda a un terrateniente— lo ha usado para hacer visible el trabajo que las mujeres y los niños hacen y que ni siquiera es contado para pagar la deuda. En Zambia las mujeres lo han usado para conseguir derechos de herencia de la tierra. En San Francisco, EE.UU., las mujeres prostitutas han pedido ser reconocidas como trabajadoras y tener su contribución a la economía incluida en las cuentas de la ciudad. En otros países las mujeres lo han usado para demandar mejor trato para las víctimas de violaciones sexuales y para fundamentar todos los derechos a prestaciones, servicios, guarderías, seguridad social y mucho más.

18. Ganado en California, con el apoyo de la Campaña, por el Sindicato de «Utility Workers» de América, 1991.

El Cumplimiento del acuerdo de Beijing

Leyes y Estudios Pilotos

La Red ha continuado presionando para el cumplimiento de la decisión de Beijing. El primer país en aprobar una ley fue Trinidad y Tobago en septiembre de 1996 —una victoria de la Campaña que existe en Trinidad desde el 1980 y del liderazgo del CARICOM en Beijing. “Las amas de casa y las mujeres —y hombres— que cuidan a los ancianos, los jóvenes y los discapacitados, así como las que trabajan en negocios familiares sin cobrar, y las que hacen trabajo voluntario en la comunidad, verán sus trabajos reflejados y una idea oficial de su valor. Esto se hizo posible el miércoles cuando la Cámara aprobó una Ley que exige a la Oficina Central de Estadística y a otras agencias producir y mantener estadísticas en relación del trabajo no remunerado en el país, además de cuantificar el valor monetario de este trabajo”.¹⁹

En respuesta al fuerte sentimiento de las mujeres en Suiza y en particular del movimiento ecuménico, en 1997 el gobierno acordó implementar las decisiones de Beijing.

En Octubre de 1997 la Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido publicó los primeros datos que revelan que “el tiempo dedicado al trabajo no asalariado supera una vez y media al trabajo asalariado, y que las mujeres le dedican casi el doble de tiempo que los hombres”.²⁰ El valor se ha calculado entre el 122% y el 56% del PIB actual. “Esta primera cuenta del trabajo no asalariado muestra que incluso con los cálculos más bajos supera el valor total del sector industrial en el Reino Unido...”²¹

En España el gobierno se ha comprometido a valorar el trabajo doméstico y reflejar en las estadísticas los trabajos que realizan las mujeres rurales y su aportación a la economía.²² Estas medidas están en la línea de la Resolución aprobada por el Parlament de Catalunya,²³ presentada por Esquerra Republicana tras consultar con La Red en Barcelona y aprobada con la unanimidad de todos los partidos en abril de 1997 —la primera legislación en Europa sobre este tema—. La Red sigue presionando a todos los partidos políticos para que apoyen la “Proposición para medir y valorar el trabajo no asalariado” que será

19. *Trinidad Express*, 20.9.96.

20. *The Independent*, Londres, 7.10.97.

21. *The Guardian*, Londres, 7.10.97

22. El Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y el Instituto de la Mujer, 3.1.11 y 9.1.1 del III Plan para la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 1997-2000, España 1997.

23. La Resolución 293/V sobre la medición y la valoración cuantitativa del trabajo no asalariado de las mujeres y los hombres en Cataluña. Parlament de Catalunya, 28.4.97. Catalunya es una Comunidad Autónoma del Estado Español

debatida próximamente en el Congreso Español.²⁴

En los EE.UU. los Departamentos de Trabajo y Comercio han empezado consultas sobre la construcción de estimaciones, y están realizando un estudio piloto del uso de tiempo.

El gobierno japonés ha reunido a ONGs, economistas, científicos sociales y periodistas en una comisión de la Agencia de Planificación Económica para estudiar este asunto.²⁵

Estos ejemplos de legislación y estudios, así como la inclusión de preguntas en los Censos forman parte de la oleada internacional que incluye a países como Irlanda, Suiza, Canadá, China, y las Filipinas, que están también debatiendo este tema. También el Eurostat está realizando una encuesta piloto en varios países europeos.

Se trata de compromisos históricos, porque por primera vez el trabajo sin salario y la vida de las mujeres que lo hacen, se verán reflejados realmente, en los datos oficiales en los que se basan las decisiones políticas y económicas. La información que se puede obte-

ner como resultado de estas políticas puede ser de vital importancia para mejorar las vidas de todas las mujeres y por lo tanto de sus familias y comunidades.

Las mujeres de base, las expertas reales

La contribución clave para conseguir que los datos producidos reflejen la realidad y complejidad de las vidas de las mujeres, para desenmarañar la serie de tareas llevadas a cabo simultáneamente, es la de aquellas que cargan con el trabajo. Las mujeres de base, que no conseguiríamos llegar al final del día a no ser que hayamos aprendido a trabajar muy intensamente, somos las "expertas reales".²⁶

Estamos empeñadas en que la implementación debe incluir todo el trabajo no asalariado, y debe tomar en cuenta los distintos sectores de las mujeres —mujeres negras y otras mujeres de color, inmigrantes, mayores, con discapacidades, amas de casa a tiempo completo, madres solteras, lesbianas, jóvenes, trabajadoras sexuales, y otras

24. Proposición No de Ley relativa a la medición cuantitativa y la valoración del trabajo no asalariado, (doméstico, cuidado de las personas, el rural, de otras empresas familiares, y el de voluntariado) en España, sus inclusiones en las cuentas oficiales, su integración en la políticas sociales. Entrada 012246, Congreso de los Diputados, Madrid, 20.12.96.

25. Entre varios datos, el informe reveló que las mujeres japonesas hacen el 85% de todo el trabajo no asalariado, en medio de un aumento importante del número de mujeres que hacen trabajos asalariados. *AMPO: Japan Asia Quarterly Review* 27, No. 4. 1997.

26. «Mientras una ama de casa rural está cuidando su huerto, probablemente tenga un bebe a la espalda y un chiquillo deambulando alrededor que necesita vigilancia y conversación continua. Puede estar también pensando qué darles de comer cuando vuelva a casa y como hacer para acabar con el resto de su trabajo diario antes del anochecer. Entretanto seis o siete "problemillas" pueden estar solucionándose por si mismos. De esta forma está haciendo al menos tres o probablemente más trabajos al mismo tiempo. Una ama de casa urbana a menudo está moviendo la cazuela con una mano, cogiendo recados por teléfono con la otra y cuidando a los niños con los ojos y con el oído libre.» Selma James, *The Global Kitchen*, op. cit.

mujeres que son vulnerables a discriminaciones de varios tipos y que tienen que pagar el coste económico y social de estas discriminaciones. Los métodos para valorar deben reflejar las habilidades exigidas para hacer cada trabajo, cualquiera que sea el nivel tecnológico, y de esta manera subvertir la jerarquía sexista y racista de salarios del mercado de trabajo que paga según el sexo, raza, clase, edad, ... etcétera del trabajador no según la duración, dificultad y responsabilidad exigida por el trabajo.

Medir y valorar 25 años de la Campaña

En 1997 la Red disfrutó de la primera oportunidad de reunirse de nuevo después de Beijing, ya que participamos en el 25 aniversario de la Campaña en Londres. Estaban las compañeras de la Campaña, de sus organizaciones autónomas y los compañeros de la Red de Hombres del Día de Pago (Payday Men's Network) que trabaja con la Campaña por el pago de todo el trabajo no asalariado, así como gente de la Red, que vino de muchos países.

En 1972 La Campaña inventó el término "no asalariado" para ayudar a establecer que cuando no consigues un sueldo en tus manos, incluso después de una jornada de 18 horas, tienes menos poder en todas las áreas de la sociedad. Por eso cuando las mujeres hacemos trabajos fuera de casa, se espera que trabajemos por bajos salarios y con seguridad menores que los de los hombres. El nuevo reconocimiento

del alcance y valor del trabajo no asalariado por el que hemos luchado tan duramente, es la palanca que necesitábamos para establecer que este trabajo no es natural de la mujer y que las mujeres nos hemos ganado muchos derechos.

Nuestras discusiones se guiaron por las siguientes preguntas:

- ¿Cómo logramos el reconocimiento del trabajo no-asalariado que es indispensable a toda sociedad, toda economía y todo movimiento? ¿Qué impide este reconocimiento?
- ¿Cómo nos organizamos en nuestra propia defensa para reducir nuestro exceso de trabajo y acabar con nuestra pobreza?
- ¿Cómo ganamos los salarios debidos a las/los trabajadoras/res no asalariadas/dos, pagados para empezar con los presupuestos militares que nos matan y por los que morimos de hambre para pagarlos?
- ¿Cómo trabajamos con otras mujeres, con niñas/os, con hombres, a pesar del sexismo, racismo, las fronteras nacionales y otras divisiones entre nosotros?
- ¿Cómo conseguimos y damos apoyo a otras/otros manteniendo nuestra independencia: manteniendo el control sobre nuestras propias iniciativas, organizaciones y movimientos, como mujeres negras o indígenas o del Tercer Mundo, o madres solteras, o mujeres con discapacidades, o mujeres prostitutas o lesbianas, o mujeres mayores o niñas o ... cualquier combinación de todo ello?

- ¿Cómo los hombres y los niños apoyan nuestras iniciativas, y las usan para fortalecer las suyas?
- ¿Cómo conseguimos que la gente de base que sube en la estructura de poder nos rinda cuentas?

El encuentro fue una oportunidad de discutir como fortalecer nuestra red internacional de modo que las situaciones, experiencias y demandas de las mujeres que somos del Sur sean cada vez mas centrales a las que somos del Norte. Se puso al día la situación de las trabajadoras domésticas con algunas de las representantes de Perú, Trinidad y EE.UU. que fundaron la RITSD en el Foro. Adelinda Díaz Uriarte, presidenta y fundadora del Centro de Capacitación para Trabajadoras del Hogar y secretaria de defensa y derechos humanos de la Confederación Latinoamericana de Trabajadoras del Hogar, explicó la lucha por su proyecto de ley en el Perú, que legisla normas laborales básicas de contrato, jornada, horas de descanso, vacaciones, seguridad social ..., que fue aprobado en 1996 por el Congreso pero rechazado por el ejecutivo del gobierno que se negó a ratificarlo. La compañera Díaz Uriarte habló sobre el apoyo de grupos y sindicatos de mujeres de base y comunidades indígenas y rurales, e incluso de todos los medios de comunicación. Pero también reveló que feministas, aboga-

das y representantes sindicales se unieron con las empleadoras, defendiendo la explotación de las trabajadoras domésticas que son en su mayoría mujeres indígenas o campesinas emigrantes a la ciudad. También se están organizando en contra de las violaciones sexuales de las trabajadoras menores de edad por los empleadores.

Andaiye compartió sus experiencias de organizarse juntas como mujeres Indias y Africanas en Guayana. Manju Gardia habló del movimiento que encabeza de mujeres campesinas de las castas mas bajas en India; y Jeanne T., emigrante del Camerún a Francia, del movimiento de los "Sin Papeles" que reclaman el derecho de residencia para todas/os las/os emigrantes.

El siglo XXI: el fin de la invisibilidad de la mujer

Mientras nos acercamos al siglo XXI insistimos en que la amarga historia de esclavitud, trabajo hipotecado y explotación de trabajadoras/es sin sueldos o mal pagados de los siglos pasados, deben llegar a su fin. Para esta transformación es central el movimiento anti-sexista y anti-racista de las mujeres que reclaman que nuestro trabajo cuente, porque el cuidado de las personas es más importante que la acumulación de las ganancias, y la protección de la vida más importante que los ejércitos de muerte.²⁷

27. Algunas direcciones de contacto con la Campaña y la Red: IWFHC, PO Box 287, London WC1H 9DZ, Reino Unido. Tel.: (0171) 482 24966 Fax: (0171) 209 4761, E-mail: IWCN100010,2311@compuserve.com. IWFHC, PO Box 86681, Los Angeles, California 90086-0681, EE.UU. Tel/Fax: (213) 292 7405. WFH, Mount Pleasant Road, Arima, Trinidad. Tel.: (809) 667 5247 RIMC, Apartado 109, 08080 Barcelona, España. Tel/Fax: (93) 318 0802.